

Dos lamentos a través de tres interjecciones en un pasaje de *Los Acarnienses* de Aristófanes¹

Two types of laments through three interjections
in an Aristophanes' *Acharnians*' passage

Óscar Bayo Gisbert
<osbagis@alumni.uv.es>
Universitat de València
Av. Blasco Ibáñez, 32
46010 València

Fecha de recepción: 09/03/2023
Fecha de aceptación: 07/11/2023

RESUMEN: En la primera de las comedias conservadas de Aristófanes, *Los Acarnienses*, encontramos un pasaje (Ar. *Ach.* 1078-1084) de especial interés en cuanto a la expresión de lamento y la presencia de algunas interjecciones. Lámaco, general belicoso hasta el tuétano, se lamenta porque ha recibido la noticia de que debe marchar al ejército. Diceópolis, por su parte, comienza a burlarse de él lamentándose de manera fingida. Qué significa cada interjección –si es que significan algo por sí mismas–, cómo se insertan dentro de los enunciados y qué condiciones deben cumplir para que la expresión de la emoción sea exitosa son las cuestiones que trata de responder este estudio.

PALABRAS CLAVE: Lamento, Aristófanes, *Los Acarnienses*, Interjecciones.

ABSTRACT: In the first of the preserved comedies of Aristophanes, *The Acharnians*, a specially interesting passage (Ar. *Ach.* 1078-1084) in relation to the expression of lament and the presence of some interjections can be found. Lamachus, a too much warlike general, laments himself since he has received a note which says that he must join the army. For his part, Dikaiopolis begins to make fun of him with a fake lament. What does each interjection mean –if they mean something by themselves–, how are they integrated in their utterance and what conditions must be followed so as to achieve the successful expression of emotion. Hence, this study deals with all these questions.

KEYWORDS: Lament, Aristophanes, *The Acharnians*, Interjections.

1. Introducción: Ar. *Ach.* 1078-1084

Si hay un guasón en *Los Acarnienses* de Aristófanes, ese es Diceópolis. Precisamente así se encarga el autor de dibujarlo en una escena –Ar. *Ach.* 1078-1084– no exenta, desde

1. Me gustaría agradecer a mi maestro, el profesor Mikel Labiano, su gran ayuda, comentarios y correcciones en la elaboración de este estudio.

el punto de vista lingüístico, de particularidades semánticas, sintácticas y pragmáticas relativas a las interjecciones. Veámosla²:

Ar. *Ach.* 1078-1084:

- Λα³. Ἰὼ στρατηγοὶ πλείονες ἢ βελτίονες.
 Οὐ δεινὰ μὴ ᾿ξεῖναί με μηδ’ ἐορτάσαι;
- 1080 Δι. Ἰὼ στράτευμα πολεμολαμαχαϊκόν.
 < - ῶ - χ - ῶ - χ - ῶ - >
- Λα. Οἴμοι κακοδαίμων, καταγελάς ἤδη σύ μου;
- Δι. Βούλει μάχεσθαι, Γηρυόνη, τετραπτίλω;
- Λα. Αἰᾶ,
 οἶαν ὁ κῆρυξ ἀγγελίαν ἤγγειλέ μοι.
- Δι. Αἰᾶ, τίνα δ’ αὖ μοι προστρέχει τις ἀγγελῶν;

LÁMACO⁴. – ¡Ay generales más numerosos que corajudos! ¿No es terrible que ni siquiera me sea posible celebrar una fiesta? DICEÓPOLIS. – (*Imitando a LÁMACO y riéndose de él.*) ¡Ay ejército requetebélico⁵! LÁMACO. – ¡Ay de mí desgraciado! ¿Y ahora te ríes de mí? DICEÓPOLIS. – ¿Quieres luchar, Gerión, con un ejército de cuatro alas? LÁMACO. – ¡Ay, ay! ¡Qué anuncio me ha traído el heraldo! DICEÓPOLIS. – (*Con sorna.*) ¡Ay, ay! ¿Y por qué viene corriendo hacia mí uno de los mensajeros?

El cometido de este estudio será el análisis de la expresión de lamento de ambos personajes que se materializa con la expresión de las interjecciones, que hemos marcado en el pasaje que nos ocupa, con la finalidad de esclarecer no solo el tipo de lamento que los personajes sienten a lo largo de la escena, sino también la intención que tiene cada uno al pronunciar sus intervenciones porque, en efecto, son bien distintas. Advertimos que no pretendemos hacer un estudio monográfico sobre las interjecciones, ni un comentario exclusivamente lingüístico del pasaje –esto nos llevaría a comentar cuestiones interesantes,

2. El pasaje se encuentra inmediatamente después de una escena en la que Diceópolis monta delante de su casa un mercado al que acuden, en primer lugar, un habitante de la localidad vecina de Mégara y un beocio y, luego, un labrador y un padrino de boda con los que el héroe cómico establece relaciones comerciales –unas con más éxito que otras– como resultado de la paz que ha establecido por cuenta propia con los lacedemonios. En este estado de cosas, entra en escena Lámaco, alertado por la llamada de un heraldo que, por orden de los generales, ha llegado para comunicarle que debe presentarse junto a las puertas de la ciudad con sus batallones para hacer frente a unos bandidos beocios que tienen la intención de asaltar la ciudad, valiéndose de la celebración de la fiesta de las ollas.

3. Seguimos la edición de Wilson (2007) que asigna a Lámaco el verso 1078. En contra, otras ediciones, como la de Coulon & van Daele (1923), lo ponen en boca de Diceópolis. En este trabajo nos abstendremos de entrar en cuestiones de crítica textual.

4. Todas las traducciones, salvo mención expresa, son propias del autor.

5. Hemos traducido como requetebélico el adjetivo *πολεμολαμαχαϊκός* formado, según el diccionario LSJ (*s. v. πολεμολαμαχαϊκός*) y Graves (1905: 125), por composición a partir de los sustantivos *πόλεμος* ‘guerra’, *Λάμαχος* ‘Lámaco’ y el adjetivo *Αχαϊκός* ‘de Acaya, aqueo’. Sin embargo, los comentarios a la obra aristofánica apuntan que el adjetivo está formado a partir del sustantivo *πόλεμος* ‘guerra’, *Λάμαχος* ‘Lámaco’ y *μάχη* ‘batalla’ (Cf. Blaydes 1845: 135, 1887: 425; Olson 2002: 333). Recordemos que el prefijo *λα-* se erige como intensificador, de manera que *Λάμαχος* sería «el muy belicoso» (Cf. Beekes 2010: 817). En todo caso, hemos intentado reflejar el carácter beligerante del general en nuestra traducción.

pero poco relevantes para lo que nos hemos propuesto—, pero tampoco un estudio exclusivamente filológico del pasaje. Pretendemos, pues, analizar el pasaje desde un punto de vista lingüístico-literario centrándonos en las formas interjectivas.

Así, apuntaremos, en primer lugar, algunos datos teóricos sobre las interjecciones que, creemos, ayudarán a la posterior comprensión de los puntos que trataremos más adelante. Seguidamente, examinaremos cómo se ha interpretado el lamento de Diceópolis y Lámaco, sirviéndonos de los diferentes comentarios a la obra aristofánica para, posteriormente, esclarecer el tipo de emoción que expresa cada personaje.

2. Las interjecciones: aspectos teóricos básicos

Las interjecciones han suscitado poco interés para la lingüística griega hasta bien entrado el siglo XXI⁶, cuando encontramos tres monografías dedicadas al estudio pormenorizado de estas formas que, no por pequeñas, merecen ser menos estudiadas. Vamos a apuntar algunas características propias de las interjecciones que servirán como base teórica para nuestro estudio⁷:

1. Las interjecciones en griego se pueden dividir en tres categorías: interjecciones expresivas —transmiten el estado mental del emisor—, conativas —expresan la intención del emisor por que el receptor lleve a cabo una acción— y fáticas —trasponen el estado mental del emisor respecto al discurso— (cf. Nordgren 2015: 79-80). En el presente estudio nos interesan únicamente las interjecciones expresivas.
2. Se puede hallar un significado central en la forma de la interjección. Nordgren (2015: 76-78) afirma que cada forma interjectiva está intrínsecamente ligada a lo que él denomina *core meaning*, esto es, un significado propio, connatural a cada interjección —el autor apunta, por ejemplo, que interjecciones como οἶμοι o παπαῖ, entre otras, tendrían un significado central de «un emisor está experimentando un sentimiento de dolor o vejación». Nuestra visión se acerca más a la defendida por López Eire (1996: 85) y Labiano (2000:17) que afirman que las interjecciones no significan nada si no en su contexto comunicativo.
3. La inserción de las interjecciones en el discurso sigue un orden preestablecido. La construcción de una frase interjectiva completa es un hecho complejo, pues la interjección suele aparecer juntamente con otras palabras que la complementan y ayudan a su comprensión. Nordgren (2015: 51-67) nos proporciona el orden de aparición de estas palabras cuando la interjección encabeza el verso: interjección + dativo + nominativo/vocativo + genitivo + vocativo + nominativo⁸. Hemos de

6. Entrado el siglo XX solo encontramos, salvo error u omisión por nuestra parte, una obra que trate sobre las interjecciones: *Die primären Interjektionen in den indogermanischen Sprachen*, Schwentner (1924). Del título se extrae que no se centra íntegramente en las interjecciones del griego antiguo. Con anterioridad a esta obra, solo es posible un acercamiento a este tipo de palabra mediante una disertación titulada *De interiectionum epiphonematumque uti atque usu apud Aristophanem*, Schinck (1873).

7. Hemos obviado algunas de las características básicas de las interjecciones por lo que, para una visión completa y eminentemente teórica, cf. Labiano (2000), Biraud (2010) y Nordgren (2015).

8. Solo hemos podido encontrar un caso de frase interjectiva completa: Hom. *Od.* 19.363 ὦ μοι ἐγὼ σέο, τέκνον, ἀμήχανος «¡Ay de mí! Yo por ti, hijo mío, ya no puedo hacer nada». Hemos intentado reflejar el orden de palabras en la traducción. Sería interesante, pero sobrepasa los límites de este trabajo, comprobar en ulteriores estudios si existen más casos de frases interjectivas completas.

apuntar que no siempre aparecerán todos a la vez. Otras posiciones son la *extra metrum* y la posición *free-standing*⁹.

4. Para que una interjección sea pronunciada con acierto, se deben cumplir tres reglas: 1) La declaración debe ser pertinente y apropiada al contexto pragmático (*cf.* Nordgren 2015: 198-199); 2) La interjección debe ser apropiada para la persona que la pronuncia (*cf.* Nordgren 2015: 199-200); 3) La interjección debe expresarse con sinceridad, esto es, sintiendo la emoción (*cf.* Nordgren 2015: 200).

3. Estado de la cuestión

Examinemos, ahora, la interpretación que ha suscitado este pasaje. Tomaremos como punto de partida los comentarios a la obra aristofánica. Van Leeuwen, en su comentario de *Los Acarnienses*, únicamente hace referencia a las interjecciones en relación con el verso 1081. El comentarista apunta acertadamente que la interjección οἴμοι marca que el personaje que la pronuncia está indignado. En lo que respecta a las interjecciones αἰᾶν ἰώ y los tipos de lamento que expresan Lámaco y Diceópolis solo encontramos silencio¹⁰ (van Leeuwen 1901: 173). En el comentario de Blaydes, también encontramos una mínima referencia a las interjecciones. El autor relaciona οἴμοι con un verso de *Las Nubes* – información poco relevante para el cometido de este estudio –, pero cuando se centra en la interjección αἰᾶν nota que Diceópolis se está riendo de Lámaco (Blaydes 1845: 135). De nuevo, de la forma ἰώ no se dice absolutamente nada. En la reimpresión del comentario de Blaydes ya encontramos una referencia clara a esta última interjección, aunque se limita a apuntar información que poco tiene que ver con el carácter de la forma interjección y el tipo de lamento que expresa en boca de los personajes (Blaydes 1887: 424-426). El venerable comentario de Sommerstein a la obra aristofánica pasa casi por alto estos versos. El autor solo se detiene en la explicación del verso 1082 –efectivamente, como dice el comentarista, de difícil interpretación– (Sommerstein 1980: 208) y, sorprendentemente, no inserta mención alguna a las interjecciones del pasaje, del mismo modo que hizo parcialmente van Leeuwen en su comentario. Es el comentario más reciente a *Los Acarnienses*, el que clarifica de manera un tanto somera lo que ocurre en estos versos. Olson se detiene en las interjecciones ἰώ y αἰᾶν para apuntar que la segunda vez que aparecen constituyen ecos de las intervenciones anteriores y especifica que este eco es *mocking*, es decir, burlón (Olson 2002: 333-334). Coincidimos en la interpretación de Olson, aunque vamos a tratar de ahondar más en ello.

En conclusión parcial hasta el momento, hemos visto que los comentarios a la obra aristofánica se detienen poco, o nada, en comentar aspectos relativos a las interjecciones –a excepción de Olson que, aunque brevemente, ofrece información que consideramos valiosa y muy interesante para la hermenéutica del pasaje–. No sabemos si esta ausencia responde a que los autores creen que no es conveniente comentar estas formas o consideran que el pasaje se entiende sin necesidad de apuntes. Nosotros estamos convencidos de

9. Para este estudio únicamente nos interesa la posición de la interjección a comienzo de verso. Para ahondar en el resto de las posiciones que puede ocupar una forma interjección, *cf.* Nordgren (2015: 45 y 48-49). Advertimos que sí haremos referencia a la posición *extra metrum* más tarde.

10. Como ya hemos visto, es relativamente frecuente que se preste poca, o nula, atención alguna a las formas interjección tanto en comentarios, como en traducciones. En estas las interjecciones bien se transcriben, bien se omiten y no se traducen.

que no es así, que las interjecciones que aparecen en estos versos necesitan de una explicación, cuando menos, profunda. Por ello, en lo sucesivo vamos a intentar profundizar en el tipo de emoción presente en la escena en la convicción de que el lamento de Lámaco y el de Diceópolis no son del todo equiparables.

4. El lamento de Lámaco

Vamos a centrarnos, ahora, únicamente en las intervenciones del general Lámaco en el pasaje que nos ocupa. En general, la escena no presenta un abanico muy amplio de interjecciones. Encontramos en boca del personaje en cuestión tres formas que, aparentemente, no parecen diferenciarse. Tanto *ιὼ*, *οἴμοι* y *αἰᾶ* expresan el mismo estado psicológico del emisor por ser las tres interjecciones expresivas¹¹. En efecto, cuando Lámaco lanza su primer grito paroxístico está mostrándonos su estado psicológico por haber recibido la mala noticia de que debe marchar al ejército para proteger los pasos fronterizos¹². Por ello, el general no siente reparo alguno en apelar a aquellos que han ordenado que parta, esos generales que, según el propio Lámaco, son más numerosos que corajudos. Se lamenta mediante la interjección *ιὼ* de que no puede quedarse a celebrar el festejo que se está llevando a cabo en la ciudad (Labiano 2000: 237). Poco después, tras la intervención de Diceópolis a la que luego volveremos, el lamento del personaje va cambiando y su turno nos aclara la situación que se está produciendo en escena. La interjección *οἴμοι* se erige esta vez como la transmisora de un estado mental que ya no constituye un lamento por el mero hecho de tener que partir hacia las fronteras, sino porque siente que su interlocutor se está burlando de él, hecho que confirma la frase siguiente a la interjección¹³. A partir de este momento, el sentimiento se torna más agudo con la expresión de la interjección *αἰᾶ* *extra metrum*. Lámaco vuelve a referirse a la noticia del heraldo y se lamenta de la infausta situación que le va a tocar vivir. La posición *extra metrum* no es baladí, ya que suele significar que el emisor realiza una pausa de gran duración entre la expresión de la forma interjectiva y el enunciado siguiente que completa su significado (cf. Nordgren 2015: 45).

La cuestión estriba en si el lamento expresado por medio de estas tres interjecciones diferentes es idéntico. Creemos necesario apuntar, antes de seguir con el análisis, que la elección de una u otra forma interjectiva por parte del autor nos es desconocida hoy en día, en tanto en cuanto no poseemos toda la información lingüística con la que contaba el autor en el momento de composición de la obra (Biraud 2010: 3). Dejando esta dificultad irresoluble a un lado, la expresión del lamento en esta escena sería, cuando menos, diferente en cada intervención, según la teoría de Nordgren por la que cada interjección tenía un significado central. Por un lado, la forma *ιὼ* expresa el sentimiento constante de

11. Sobre este tipo de interjecciones, cf. Nordgren (2015: 78-80) y Biraud (2010: 107-147).

12. En la intervención anterior, un heraldo ha comunicado a Lámaco lo siguiente: ΚΗ. Ἴέναι σ' ἐκέλευον οἱ στρατηγοὶ τήμερον / ταχέως λαβόντα τοὺς λόχους καὶ τοὺς λόφους· / κάπειτα τηρεῖν νειφόμενον τὰς εἰσβολάς. / Ὑπὸ τοὺς Χοᾶς γὰρ καὶ Χύτρους αὐτοῖσί τις / ἤγγειλε ληστὰς ἐμβαλεῖν Βοιωτίους. «HERALDO. – Los generales te ordenan que te pongas en marcha hoy lo más rápido que puedas con tus batallones y airones y después vigilar la frontera, aunque te cubras de nieve. Alguien les ha comunicado que durante la fiesta de las jarras y las ollas unos ladrones beocios harán una incursión.»

13. Labiano (2000: 73) en su monografía sobre las interjecciones en las comedias de Aristófanes y a propósito del comentario de este pasaje afirma que «a las dos interjecciones [sc. *αἰᾶ*] les siguen a continuación sendas oraciones que cumplen con aquella complementación que indicábamos entre significados performativo y conceptual.» Cf., al mismo tiempo, Biraud (2010: 16).

pena, mientras que la interjección αἰᾶ simplemente se emplea para la materialización de una emoción general de pesar. Por su parte, οἴμοι equivale a la reacción del emisor ante un sentimiento de dolor¹⁴, que es, en efecto, lo que ocurre cuando Lámaco percibe que Diceópolis se está burlando de él y lo está humillando –posiblemente porque es un tanto curioso que un hombre tan belicista como el general Lámaco exprese su descontento con incorporarse a los batallones (Labiano 2000: 237).

Con todo, lo dicho antes implica que al comienzo del pasaje se cierne sobre el general un lamento constante que, conforme va avanzando la trama, se convierte en un sentimiento de humillación y, finalmente, en la expresión general de pena. Por su parte, Biraud (2010: 114-117), en su trabajo monográfico sobre las interjecciones, propone la teoría de que el timbre de las interjecciones puede marcar la diferencia entre una emoción y otra. De esta manera, la interjección ἰώ y οἴμοι, cuyo timbre es [o^o] expresan una pena o tristeza quejumbrosa, por la articulación de la vocal cerrada y redondeada, mientras que la forma αἰᾶ, de timbre [a], materializa la expresión de una amenaza vital. Así, el lamento expresado por Lámaco en sus tres intervenciones seguiría una progresión *ad maiorem*. De la teoría anterior se desprende que la interpretación de Biraud contradice la propuesta por Nordgren. En nuestra opinión, consideramos que la relación entre la articulación de la interjección y su significado difícilmente nos pueden ayudar a comprender el significado de una u otra interjección en tanto que entendemos, como ya lo hizo López Eire (1996: 85) y Labiano (2000: 17), que es el contexto el que nos permite comprender qué pretende expresar el personaje cuando emite una interjección.

5. El lamento de Diceópolis

Pasemos, ahora, a determinar si el lamento que siente y pronuncia Diceópolis es igual, o al menos similar, al de Lámaco. Formalmente, tanto el primero como el segundo expresan de igual manera las interjecciones. Lámaco emite las formas ἰώ y αἰᾶ del mismo modo que hace Diceópolis mediante una respuesta eco (*cf.* Olson 2002: 333). Para la forma οἴμοι, no obstante, no encontramos este tipo de respuesta. Vemos esto desde el punto de vista del análisis conversacional¹⁵:

- | | |
|---|--|
| <p>Λα. Ἰὼ στρατηγοὶ πλείονες ἢ βελτίονες.
Οὐ δεινὰ μὴ ῥεῖναι με μὴδ' ἑορτάσαι;
«LÁMACO. – ¡Ay generales más numerosos que corajudos! ¿No es terrible que ni siquiera me sea posible celebrar una fiesta?»</p> | <p>1a PPP lamento + pregunta</p> |
| <p>Δι. Ἰὼ στράτευμα πολεμολαμαχαϊκόν.
«DICEÓPOLIS. – (<i>Imitando a LÁMACO y riéndose de él.</i>) ¡Ay ejército requetebélico!»</p> | <p>1b SPP respuesta eco despreferida</p> |

14. Mientras que ἰώ y αἰᾶ se encuadran dentro del grupo de interjecciones expresivas de lamentación, οἴμοι se incluye mejor dentro del grupo de las que expresan dolor. *Cf.* Labiano (2000: 69-76; 231-241 y 251-270) y Nordgren (2015: 107-147).

15. Para una exposición teórica sobre el método del análisis conversacional (AC), *cf.* Levinson (1983), Tusón (1997) o Clift (2016). En este trabajo utilizamos la siguiente terminología: PPP: primera parte del par de adyacencia; SPP: segunda parte del par; post-exp.: postexpansión de un par de adyacencia.

- < - ~ - x - ~ - x - ~ - >
- Λα. Οἶμοι κακοδαίμων, καταγελαῖς ἤδη σύ μου; 2a PPP lamento + pregunta
 «LÁMACO. – ¡Ay de mí desgraciado! ¿Y ahora te ríes de mí?»
- Δι. Βούλει μάχεσθαι, Γηρυόνη, τετραπύλω; 2b SPP respuesta despreferida
 «DICEÓPOLIS. – ¿Quieres luchar, Gerión, con un ejército de cuatro alas?»
- Λα. Αἰᾶι,
 οἶαν ὁ κῆρυξ ἀγγελίαν ἤγγειλέ μοι.
 «LÁMACO. – ¡Ay, ay! ¡Qué anuncio me ha traído el heraldo!»
- Δι. Αἰᾶι, τίνα δ' αὖ μοι προστρέχει τις ἀγγελῶν; 3b SPP lamento, post-exp. 3a, res-
 «DICEÓPOLIS. – (Con sorna.) ¡Ay, ay! ¿Y por qué puesta eco
 viene corriendo hacia mí uno de los mensajeros?»

La pregunta del segundo par de adyacencia, καταγελαῖς ἤδη σύ μου; «¿y ahora te ríes de mí?», constituye la clave para interpretar el lamento de los personajes expresado por las interjecciones. Diceópolis, al que Aristófanes dibuja como un guasón, no hace más que responder a las preguntas de su interlocutor mediante las llamadas respuestas eco que no tienen otro cometido en el pasaje que hacer que se incremente la pena y el enfado del general y, en consecuencia, la comicidad del pasaje. Cuando Lámaco pronuncia su primera intervención, Diceópolis ya está preparado para emularla. Con esto evita contestar a su pregunta para comenzar a burlarse de su oponente. El general no va a poder celebrar las fiestas y esto es para el protagonista de la comedia motivo de alegría y burla. Lámaco, como no puede ser de otra manera, se da cuenta del juego que ha comenzado Diceópolis y emite su expresión de vejación ante lo que interpreta como un insulto¹⁶ (Olson 2002: 333). El protagonista de la obra aprovecha para no contestar de nuevo la pregunta de Lámaco y él mismo le lanza una cuestión¹⁷. Del mismo modo ocurre con las dos últimas intervenciones de ambos personajes. La expresión de lamento emitida por Lámaco encuentra una respuesta, si se le puede llamar así, en la emisión por parte de Diceópolis de ese eco burlón, en palabras de Olson (2002: 333). Recordemos que entendemos la emoción expresada gracias a las oraciones que se insertan tras la forma interjección, una oración exclamativa¹⁸ en el caso de Lámaco y una interrogativa en el de Diceópolis.

16. Si Lámaco entiende las respuestas eco de Diceópolis como un insulto, podríamos estar ante una estrategia clara de descortesía verbal por parte del protagonista de la obra que siente amenazada su imagen social. Sería interesante, aunque se distancia del cometido de este estudio, examinar la caracterización de los personajes a lo largo de la obra con la finalidad de observar cuán corteses o, por el contrario, descorteses son. Para ahondar en el insulto e ironía como estrategia de descortesía, cf. Brown-Levinson (1987: 221-222), Fornieles (2021) y Rodríguez (2022: 184-199).

17. No vamos a entrar en el análisis de este verso porque se distancia de lo que nos proponemos en este estudio. Nos bastará con indicar que ha suscitado problemas textuales y de interpretación para los comentaristas de la obra aristofánica. Remitimos a los comentarios para una visión de la cuestión (cf. Blaydes 1845: 135, 1887: 425-426; van Leeuwen 1901: 174; Graves 1905: 125; Olson 2002: 333-334).

18. Para una visión completa de las oraciones exclamativas en griego antiguo, un campo de reciente estudio, cf. Biraud, Denizot & Faure (2021).

Así las cosas, el lamento de un personaje y el del otro no son iguales en lo que respecta a las condiciones de acierto. Mientras que el lamento expresado por Lámaco cumple las tres reglas propuestas por Nordgren para que la emisión de una interjección resulte acertada –por un lado, el uso de las formas es apropiado al contexto de uso (regla 1) y a la persona que la pronuncia¹⁹ (regla 2) y, por otro, el sentimiento es real, esto es, Lámaco verdaderamente siente la emoción que está expresando (regla 3)–, el lamento de Diceópolis incumple una de estas reglas. El protagonista de la comedia no siente la emoción que expresa, sino que se limita a imitar a su interlocutor, emula su lamento sin que este se produzca verdaderamente en su propio estado psicológico. Puede que esta sea la razón por la que Biraud (2004), en un artículo sobre *Las Aves* de Aristófanes, defiende que las interjecciones tienen diferentes valores ilocutivos según la situación en la que se emplean. De esta manera, una interjección que expresa lamento como *ιὸ* o *αἰῶ* puedan adquirir otro significado según la situación comunicativa en la que se emplean. Esta presunción, en efecto, se acerca a los estudios de Searle sobre las fuerzas ilocutivas secundarias de los diferentes actos de habla (cf. Austin 1982 y Searle 2017: 86-87) y nos ayuda a interpretar lo que ocurre en esta escena. Así, el lamento de Lámaco constituiría un lamento al uso, mientras que el de Diceópolis tendría una especie de fuerza ilocutiva secundaria que convertiría el lamento en burla e incluso en insulto. Sea como fuere, lo que está claro es que Aristófanes por boca de Diceópolis quiere conseguir que el grado de comicidad de la escena aumente lo que, a su vez, aumentará las risas de los espectadores que la están presenciando.

6. Recapitulación y conclusiones

Hemos visto que las interjecciones que aparecen en el pasaje *Ach.* 1078-1084 expresan un lamento diferente no solo por ellas mismas, sino también según quién las pronuncia. El lamento de Lámaco se erige como puramente real, mientras que el que expresa Diceópolis constituye una imitación que hace que incremente la vis cómica. Esto nos lleva a pensar –y coincidimos con los estudiosos que defienden esta idea– que las interjecciones adquieren pleno significado en la situación comunicativa en la que se emplean, de manera que solo un estudio cuidadoso del contexto puede permitirnos llegar a la comprensión completa del pasaje que nos proponemos analizar. Quien no les presta atención, no las traduce o simplemente las transcribe es que no se ha enterado de nada. De esta manera, gracias al pasaje que hemos analizado, creemos se entienden mejor algunos aspectos relativos a las interjecciones y consideramos que el presente estudio contribuye a esclarecer no solo la hermenéutica de estos versos, sino también el uso de las formas interjectivas en la literatura griega, sobre todo en textos conversacionales como los de tragedia, comedia, diálogo platónico e incluso las obras dialogadas de Luciano. Queda finalmente que la lingüística griega, que poco a poco está reconociendo el estatus lingüístico de las interjecciones, las estudie fuera de los textos conversacionales del siglo V a. C., esto es, en géneros tan dispares como la épica, lírica, oratoria, diálogo, etc. Confiamos en que, más pronto que tarde, encontraremos monografías que traten el tema.

19. En efecto, las encontramos tanto en boca de mujeres (por poner algunos ejemplos: Atosa en *A. Pers.* 331, Medea en *E. Med.* 111, Mujer del coro en *Ar. Lys.* 382, Hécuba en *E. Hec.* 182, etc.) como en boca de hombres (basten como ejemplos: Creonte en *S. Ant.* 1306, Eurípides en *Ar. Th.* 885, Ocipo en *Luc. Ocy.* 168, Cíclope en *E. Cyc.* 696, etc.).

Referencias bibliográficas

- AUSTIN, J. L. (1982), *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona.
- BEEKES, R. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden.
- BIRAUD, M. (2004), «Les valeurs illocutoires des interjections du grec classique dans les *Oiseaux* d'Aristophane», *L'Information grammaticale* 101, 44-49.
- (2010), *Les interjections du théâtre grec antique. Étude sémantique et pragmatique*, Leuven.
- *et alii* (2021), *L'exclamation en grec ancien*, Leuven.
- BLAYDES, F. H. (1845), *Aristophanis Acharnenses*, Londres.
- (1887), *Aristophanis Comoediae. Pars VII. Acharnenses*, Halle.
- BROWN, P. y S. LEVINSON (1987), *Politeness. Some universals in language use*, Cambridge.
- CLIFT, R. (2016), *Conversation Analysis*, Cambridge.
- COULON, V. y M. VAN DAELE (1923), *Aristophane*, vol. 1, París.
- CRESPO GÜEMES, E. *et alii* (2003), *Sintaxis del griego clásico*, Madrid.
- (2021), «La sintaxis griega: concepto, objetivo, métodos de análisis», en Jiménez López, M.a D. (coord. ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, Madrid.
- DAIN, A. y P. MAZON (1968), *Sophocle*, vol. 1-2, París.
- DE LA VILLA POLO, J. y M.^a E. TORREGO SALCEDO, (2021), «La oración: concepto, estructura, constituyentes y niveles», en Jiménez López, M.a D. (coord. ed.), *Sintaxis del griego antiguo*, Madrid.
- DENIZOT, C. (2014), «Interjections», en Giannakis, G. (ed.), *Encyclopaedia of Ancient Greek Language and Linguistics. Volume 2: G-O*, Leiden.
- DIK, S. C. (1997), *The Theory of Functional Grammar. Part 1: The Structure of the Clause*, Berlín.
- FORNIELES, R. (2021), «Una aproximación a la descortesía verbal en los insultos de Esquines y Demóstenes», *Humanitas* 77, 67-85.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1995), *Aristófanes. Comedias I: Los Acarnienses, Los Caballeros*, Madrid.
- GRAVES, C. E. (1905), *Aristophanes. The Acharnians*, Cambridge.
- LABIANO ILUNDAIN, M. (2000), *Estudio de las interjecciones en las comedias de Aristófanes*, Ámsterdam.
- LEVINSON, S. (1983), *Pragmatics*, Cambridge.
- LSJ = LIDDELL, H. G., R. SCOTT & H. S. JONES (1996). *Greek-English Lexicon. With a revised supplement* (1996). New York-Oxford. Disponible online en LOGEION: <https://logeion.uchicago.edu/lexidium> (acceso el 15 de mayo de 2023).
- LÓPEZ EIRE, A. (1996), *La lengua coloquial de la comedia aristofánica*, Murcia.
- MACÍA APARICIO, L. M. (2007), *Aristófanes. Comedias II: Las Nubes, Las Avispas, La Paz, Los Pájaros*, Madrid.
- NORDGREN, L. (2015), *Greek Interjections. Syntax, Semantics and Pragmatics*, Berlín.
- SOMMESTEIN, A. H. (1980), *The comedies of Aristophanes. Vol 1. Acharnians*, Oxford.
- OLSON, D. S. (2002), *Aristophanes. Acharnians. Edited with Introduction and Commentary*, Oxford.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009), *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, Madrid.
- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, S. (2022), *Caracterización y cortesía en Eurípides*, Zaragoza.
- SAUSSURE, F. (2008), *Curso de lingüística general*, Buenos Aires.

- SCHINK, E. (1873), «De interiectionum epiphonematumque ui atque usu apud Aristophanem», *Dissertationes Philologicae Halenses* 1, 189-226.
- SCHWENTNER, E. (1924), *Die primären Interjektionen in den indogermanischen Sprachen*, Heidelberg.
- SEARLE, J. R. (2017), *Actos de habla*, Madrid.
- SEGALÀ I ESTALELLA, L. (2010), *Homero. Odisea*, Madrid.
- TUSÓN VALLS, A. (1996), *Análisis de la conversación*, Barcelona.
- VAN EMDE BOAS, E. *et alii* (2019), *The Cambridge Grammar of Classical Greek*, Cambridge.
- VON DER MÜHLL, P. (1962), *Homeri Odyssea*, Basel.
- VAN LEEUWEN, J. (1901), *Aristophanis Acharnenses cum Prolegomenis et Comentariis*, Leiden.
- WILSON, N. G. (2007), *Aristophanis Fabulae. Tomus I: Acharnenses, Equites, Nubes, Ves-pae, Pax, Aves*, Oxford.